

A sus cien años, la Universidad Nacional Autónoma de México

se erige como la institución educativa fundamental de nuestro país: un organismo cuya vitalidad ha conformado la conciencia nacional.

Los principios planteados por Justo Sierra siguen vigentes: una entidad educativa profundamente mexicana, laica, dotada de una plena libertad de cátedra. Los ideales de justicia social, de una universidad inclusiva, permanecen y han crecido de manera exponencial desde 1910. La UNAM sigue siendo joven, es un espacio abierto donde las ciencias y las humanidades se han desarrollado para enfrentar los retos de una sociedad cada vez más compleja, un ejemplo de que la educación pública es una conquista de todos los mexicanos, un derecho inalienable. En la presente entrega celebramos cien años de logros y de la vigencia de sus valores.

Clementina Díaz y de Ovando nos ofrece una crónica de los preparativos y la ceremonia de la fundación de la Universidad Nacional; Fernando Serrano Migallón recoge sus aspectos fundamentales y destaca la importancia de su autonomía; Javier Garciadiego y Javier Sicilia recuerdan la figura del maestro José Vasconcelos; Eugenia Meyer revaloriza a la UNAM como conciencia crítica de la nación, y Ruy Pérez Tamayo propone la conmemoración de un tercer centenario en pro de la educación. Por su parte, Juliana González, en su discurso de bienvenida a los nuevos universitarios de 2010, destaca los valores éticos de verdad y justicia de nuestra *Alma Mater*; Rolando Cordeira devela el compromiso social de la máxima Casa de Estudios del país; Carlos Arámburo recorre los caminos de la ciencia y resalta la importancia de la investigación; Álvaro Matute reflexiona acerca de los avatares de la Universidad en torno al estudio histórico de la Revolución, cuyo centenario también conmemoramos, y Estela Morales establece un recuento de estos acontecimientos.

Buena parte de la creación artística nacional ha surgido de la UNAM. Sealtiel Alatraste aborda, por su parte, los resultados del quehacer artístico universitario que, en sus diversas manifestaciones, son reseñados en estas páginas por Pablo Espinosa, David Huerta, Emilio Méndez, Vicente Quirarte y Mauricio Molina.

El papel que la UNAM ha tenido en nuestro país es innegable. Sea este número de la *Revista de la Universidad de México* un homenaje a los científicos, humanistas, maestros, investigadores, alumnos y trabajadores que han hecho posible que la Universidad Nacional Autónoma de México sea la poderosa institución que hoy se enorgullece de su pasado y enfrenta con decisión los retos del presente.